

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DON MANUEL ZAMORA

El cumplimiento de la Ley hace que desde hoy cese en el cargo de Alcalde de Cartagena don Manuel Zamora Vivanco.

Para nadie es desconocida la fructífera labor que al frente del Municipio ha realizado.

La rigurosa ordenación de pagos, el alumbrado público de gas, el arreglo de las calles y paseos, la instalación del monumento de Colón en la Avenida de Muñoz Cobo, la reforma de la calle de San Diego, el saneamiento de la administración municipal, la reanudación de las obras en el Monumento a los héroes de Santiago y Ovíto, la reparación de carreteras donde hay ocupados centenares de braceros, la construcción de la nueva calle que lleva hoy su nombre, el magnífico proyecto de reformas para Cartagena, reorganización del Cuerpo de Bomberos y Sanidad, el arreglo de la nueva biblioteca municipal y otras muchas cosas más que no recordamos, han sido obra del Alcalde que hoy cesa y al que Cartagena ha de estarle agradecida.

Es el orden político, ha salido el señor Zamora, durante su actuación, armonizar las cosas de tal forma que cesaron aquellas sesiones escandalosas que eran una verdadera vergüenza para el buen nombre que Cartagena tiene.

Sentimos, por los beneficios reportados a la población, la marcha del señor Zamora y confiamos en que el nuevo alcalde llevará su gestión por el orden de la que el señor Zamora venía realizando.

De Sociedad

Los que viajan

Ha salido para pasar unos días en el campo, don Francisco Portela y familia.

Notas varias

Mañana a la una obsequiarán sus amigos con un banquete en el «Gran Hotel» a don Federico Rodríguez Belas, por su acertada gestión al frente de la sociedad Casino de Cartagena.

—S. M. el Rey ha aprobado la propuesta que el Ministro de la Guerra, general Olaguer, le hizo, para conceder la Gran Cruz del Mérito Militar a don Policiano Maestro Pérez, exgobernador civil de Cádiz.

—Hoy ha postulado con la capacha los Hermanos de la Caridad don Alfonso Torres y don José Oliva.

—Con toda felicidad ha dado a luz un robusto niño la esposa de don Antonio Gálvez.

Enfermos

Se encuentra conveciente de su enfermedad el distinguido abogado don Manuel Matz.

—Se encuentra enfermo el joven D. José Agulló Agulló.

Onomásticos

Mañana 2 de Abril, día de San Francisco de Paula, celebran sus días doña Francisca Oendra de Chiralt, don Francisco Portela, don Francisco Oatá, don Francisco Soler, presbítero, don Francisco Jarava, doña Francisca Díaz Zapata viuda de Sánchez Bernal, doña Francisca Sánchez Díaz de Contreras, don Francisco Oavero pbro. y el Excmo. señor don Francisco Yelid.

JUNTA
de Protección a la Infancia
Número premiado hoy

135

Fiesta de la Cruz Roja

Imposición de Insignias

Ayer, a las 5 de la tarde, se verificó en el salón de actos del Ayuntamiento la imposición de insignias a las nuevas damas enfermeras de la Cruz Roja.

La Reina delegó su representación en la bella y distinguida esposa del Alcalde señor Zamora, doña María de los Angeles Mora.

A su llegada a la Casa Consistorial una banda de música le rindió honores, tocando la marcha real.

Al pie de la escalera fue recibida la Reina por la Junta Directiva y damas enfermeras, ostentando las últimas su blanco uniforme, las cuales le ofrecieron un precioso ramo de flores.

También esperaban a la entrada las autoridades civiles y militares.

El salón estaba elegantemente adornado con profusión de plantas.

Tomado que hubieron asiento en el estrado la Reina, Junta de señoras, damas enfermeras y autoridades, la bella señorita Lolita Bas leyó la Memoria que a continuación publicamos, la cual fué muy aplaudida por lo bien escrita que está y la buena entonación que dió esta señorita a su lectura.

Terminada esta el Presidente de la Cruz Roja, general Vidal confirmó la labor realizada por la Cruz Roja y tan bien expuesta en la Memoria leída y en sentidas frases llenas de emoción saludó a la Reina y Damas elogiando sus trabajos en favor de esta institución.

A continuación habló el Alcalde don Manuel Zamora, pronunciando un elocuente discurso dedicado a la mujer española que seccunda los esfuerzos de los hijos de España en el Rif, completando su acción y alentándoles y consolándoles en sus enfermedades.

Ambos oradores fueron muy aplaudidos.

Seguidamente la señora de Zamora impuso las brazales a las nuevas damas enfermeras, señoritas María Arnao, Teresa Reina, Virginia Braquehais, Amelia Lombardero, Mercedes Orama, Carmen Subirana, Isabel Salas y María Catá.

El salón viose completamente lleno de distinguidas familias que acudieron a presenciar tan solemne acto.

Terminado este, el Alcalde obsequió a las damas con dulces, pastas, vinos y licores.

L. G.

MEMORIA ANUAL de los trabajos realizados por la Junta de Señoras, leída por la Dama Enfermera doña María de los Dolores Bas Bonald, secretaria accidental, en el solemne acto de Imposición de Insignias a las Damas Enfermeras del curso de 1920 al 1921, celebrado en el palacio Municipal de Cartagena, el 31 de Marzo de 1922.

Con vuestra venia.
Excelentísimos Señores-Señoras-Caballeros.

Amparada en la benevolencia de tan selecto auditorio, al igual que en el pasado año, requerida por la Junta de Señoras de esta Comisión Departamental Marítima de la Cruz Roja en Cartagena, doy comienzo a la lectura de la Memoria anual de los trabajos realizados por la benemérita Junta de Damas, lamentando, ahora como entonces, mi reconocida falta de aptitud, para el buen cumplimiento de tan distinguida cuanto inmerecida misión.

La cobarda agresión a nuestros hermanitos, que en cumplimiento del deber

impuesto por la grande España, de arrancar de la barbarie a los africanas hordas, encontraron la más vil y alevosa de las traiciones, que despertó en el alma nacional el amoroso anhelo de justo castigo a tamaña ingratitude, fué para nuestra amada institución, señal de resurgimiento y cual ave Fenix, renaciendo de sus cenizas, manifestáronse las energías que en estado de latencia guardaba años ha. Al «Hoc signo salus», movilizáronse las huestes del más fuerte de los ejércitos, del más benemérito, del de la Caridad, que tiene por ejecutoria su amor al herido, y la Comisión Departamental de la Cruz Roja, apresóse sin dilación al mejor cumplimiento de su sagrado deber.

Relatar, aún someramente, la meritisima labor realizada por nuestra Institución en esta Ciudad, en especial la de su Junta de Damas, sería abrumadora tarea; los hechos vistos por vosotros y los servicios, a que tan admirablemente cooperasteis, son más e ocurrentes que la más minuciosa reseña. Calificar de maravillosa tal gestión es estrictamente justo; admira lo conseguido en tan breve plazo y contados medios. A arte de encantamiento pareció ser debida, remembrando, perdonar el símil, a aquellos cuentos fantásticos que, oídos en el amoroso regazo de nuestras madres, ante nuestra asombrosa mente infantil, relataban a continuación de la historia de la niña desobediente, de la célebre *Caperucita Encarnada*, la opuesta conseja, en la que la niña buena, la caritativa, la desinteresada obtenía del hada amiga cuanto su deseo pudiese soñar; palacios de alabastro, coches de nácar y oro, briosos y empenchados caballos blancos, rutilantes preseas: todo brotaba de la nada, al mágico conjuro de la apetecida varita de virtudes. Pues bien; continúa con el símil; la buena *Crucecita Roja*, la abnegada, pidió a su Hada Madrina, que llamamos Cartagena, un Hospital para sus heridos; auxilio para mantenerle; consuelo para el maltruchito combatiente, y la Ciudad, que ostenta como florón más preciado de su corona, la teológica virtud de la Caridad, en aquel momento varita de virtudes, respondió rápidamente: «Cruz Roja, pide que colmaré tus deseos», y de la nada, digo mal, del todo que es la bondad, brotó por generación espontánea, el Hospital de la Cruz Roja, nosocomio modelo, provisto de cuantos adelantos y perfeccionamientos pudieran donar la Diosa Higea.

He aquí pintorescamente descrita la génesis y evolución de nuestra más perfecta obra. ¿A quien es debida? A todos; mucha voluntad, gran entusiasmo y cesado dinero formaban el activo social de nuestra institución; más quien piensa en la falta de dinero para el bien en Cartagena? Si que todo le puede, si que no puede nada; la ociosidad, el individuo; propietarios, obreros, comercio e industria, autoridades, hombres, mujeres, todo el nacido en esta hidalga tierra, así como el extranjero, morador en la misma, como un solo hombre, prestaron su más entusiasta colaboración moral y material, sintiéndose orgullosos en contribuir a la filantrópica obra. Dichosa Ciudad que tan prontamente cristaliza sus virtudes en hechos reales.

Como muestra de la intensa acción de la Cruz Roja en Cartagena, aparte de la recepción, conducción y evacuación de heridos y enfermos, en numerosas expediciones, y refiriéndome al

EL PUBLICO

puede adquirir actualmente una infinidad de artículos corrientes, en condiciones ventajosísimas de precio en ocasión de las

REBAJAS DE PRECIOS

que realizan los Almacenes de Tejidos

Isaac Gutiérrez

CARTAGENA

MURCIA

Mayor, 55

Trapería, 8, 10 y 12

Hospital, nuestra obra maestra, baste conocer los datos que a continuación se expresan.

El Hospital fué inaugurado, el 25 de Octubre de 1921, cesando temporalmente su funcionamiento (por falta de enfermos) el 16 del mes actual. La instalación hospitalaria dispuso en un principio de 20 camas, ampliándose a 40 a principio de Diciembre, y alcanzando por último la respetable cifra de 63.

Con verdadero lujo, en pugna con la improvisación, se instalaron confortables enfermerías, completo y surtido botiquín, laboratorio, y sala de operaciones, y la anexa de esterilización, provistas de aparatos e instrumental en su mayor parte cedidos galantemente por nuestro incansable y entusiasta Director doctor Sánchez de Val; se montaron estufas de desinfección para ropas, departamento de despojamiento con entrada independiente, con baños y duchas, en consonancia con la moderna higiene, no teniendo que lamentar, merced a estas precauciones la propagación de enfermedades parasitarias; si a esto añadimos un repleto ropero, excelente cocina, lavaderos ad hoc, y el magnífico emplazamiento del Hospital, rodeado de jardines, amplias terrazas, etc., no es gratuito afirmar que el Nosocomio de la Cruz Roja en Cartagena, fué un modelo de esta clase de establecimientos, mereciendo unánimes alabanzas de cuantos se dignaron visitarle. ¡Que mejor pago a nuestra labor.

Los enfermos asistidos ascendieron a 129, llegados en las expediciones de 25 de Octubre, 2 de Noviembre, 7 de Diciembre del pasado año, y 20 de Enero del actual, sumando las estancias, un total de 2546.

El personal técnico-sanitario lo integraron, el Médico Director señor Sánchez de Val, el Subdirector señor Solé, Farmacéutico, señor Fernández Espinas, Fraccionados, señores Redondo, Balsalobre, Martínez Barahona y Berruero. Veinte y cuatro Damas Enfermeras, y cuatro Hermanas de la Caridad, de la meritisima orden de San Vicente de Paul, procedentes, unas de la Casa de Misericordia de esta, y otras de Madrid.

Los cuantiosos gastos de instalación y mantenimiento del Hospital, aparte de los innumerables donativos en especie, fueron sufragados por el fondo social; por suscripción voluntaria, por la Junta Central según expresa voluntad de nuestra amada Soberana S. M. la Reina doña Victoria Eugenia Q. D. G. por la de Protección a la Infancia, los obtenidos en las fiestas organizadas en el Casino, Teatro Principal, etc. etc. Muchos particulares obstaron camas o aportaron óbolos, desde el Ministro de la Corona que cedió un mes de su haber, hasta el menor que dió unos céntimos de su salario, dadas diferentes en cantidad pero igualmente valiosas en calidad. A todos testimonié esta Junta su eterna gratitud como a la Compañía propietaria del Hotel, que galante y desinteresadamente nos fue cedido.

Por no herir la modestia, tan bien hermanada con la caridad, no doy lectura a la lista de donantes; el detalle

de recaudación e inversión de fondos fué publicado por la prensa local.

Ejemplo de amor a nuestra institución lo dieron de modo fehaciente, la férrea voluntad, animada por generoso impulso, del Dr. Sánchez de Val; la constancia y altruismo de los señores Solé y Espina y los practicantes que dedicaron sus horas de descanso al cuidado de nuestros enfermos.

Las Hermanas de San Vicente de Paul, santas y abnegadas mujeres, cumplidoras con exageración de la Caridad Cristiana, desveláronse por la buena marcha del Hospital y mejor estancia de los soldados.

Las Damas Enfermeras, bisoñas en estas lides de dolor y sufrimiento, mostraron perfecta instrucción técnica y elevados sentimientos, dejando gustosos paseos y diversiones, por penosas guardias y molestos quédiceres; insustituibles, fueron bálsamo consolador para las amarguras de la ausencia y la nostalgia del terruño.

Nuestras dignísimas autoridades civiles, militares, eclesiásticas, etc., apoyaron nuestra labor, siendo acreedoras, al igual que la distinguida señora que por delegación regia preside este solemne acto, a nuestro más sincero reconocimiento.

En suma, la Comisión de Damas secundando las acertadas iniciativas de su Presidente y Junta Directiva, puso sus actividades al servicio de tan noble causa, sintiendo la satisfacción interna del deber cumplido y recibiendo, a no dudar, las bendiciones que la madre del soldado, en la masía catalana, en el cortijo andaluz, en el pazo gallego, en la heredad, en la arqueta, envía con sus oraciones, a las plácidas almas que en sacrosantos días de infinita amargura, sustituyéronla junto al amado hijo, a su llegada a Cartagena, que triste y abatido regresaba de ingrata tierra de moros.

Para terminar, como mejor y más elocuente canto a la Cruz Roja, permitidme la lectura de un soneto de Villaseca a ella dedicado.

*Cristo dobló la moribunda frente,
de sangre entas espigas coronada,
y clavando en los cielos la mirada
así clamó a su padre tristemente:
¡Que mi vida redima al delincuente!*

*Se estremeció la bóveda azulada;
un soldado le hirió de una lanzada,
y la sangre brotó como una fuente...*

*Mas ¡oh milagro! En silencioso vuelo,
un blanco Arcángel descendió del cielo,
a enjugar el sudor de su agonía
y a reanimarle su roto corazón...*

*En su última noche contemplada,
símbolo de Fiebre una Cruz Roja.
He dicho*

Constitución del nuevo Ayuntamiento

Sesión extraordinaria

A las once de la mañana de hoy se ha reunido la Corporación en cabildo extraordinario para dar posesión al nuevo Ayuntamiento.

Presidió el Alcalde don Manuel Za-